



Elizabeth Castrodad Vélez | Turabo, Puerto Rico

VIVIENDA MULTIFUNCIONAL

Espacios estandarizados adaptados a las necesidades de los individuos

Introducción

Esta investigación busca proponer un esquema de la vivienda estandarizada unifamiliar y multifamiliar en Puerto Rico que pueda satisfacer las necesidades de los distintos usuarios que la van a habitar. El término de vivienda estandarizada se utiliza para referirse a la vivienda modular repetitiva ejecutada por un desarrollador que consiste del diseño y planificación para su producción en masa. Esta producción disminuye el costo de construcción en un objeto más fácil de consumir por los individuos. Este modelo doméstico se ha convertido en una fórmula que determina la cantidad de cuartos y baños que tiene la propiedad basados en sus dimensiones. Estos esquemas crean una estandarización completa de una comunidad o edificio donde el anonimato de estos espacios se ha convertido en la característica principal de este tipo de desarrollo, que hoy día trasciende las distintas clases sociales.

Utilizando la teoría fenomenológica basada en los escritos del arquitecto Juhani Pallasmaa y la teoría humanista basada en las conclusiones del arquitecto Herman Hertzberger, nuestra propuesta plantea unos principios que llevarán a la creación de un esquema. Este modelo servirá de esquema para la remodelación y construcción nueva de viviendas estandarizadas unifamiliares y multifamiliares, que puedan ser adaptadas a satisfacer las necesidades de cada habitante y, que a su vez sea un esquema económicamente accesible.

Contexto: viviendas en Puerto Rico

El surgimiento de los modelos de vivienda estandarizada en Puerto Rico comienza a desarrollarse activamente en la década de 1940, a partir del interés gubernamental de garantizar vivienda segura a la población, especialmente para los trabajadores que migraban a las ciudades, a raíz de la era de la industrialización. A través de los años, se continuaron construyendo viviendas siguiendo los paradigmas establecidos entre 1950-60, convirtiéndose ésta en la opción principal de la clase media/trabajadora para la compra de una residencia en Puerto Rico. La planta típica que se utiliza en esta investigación es un esquema básico de donde surgen las distintas tipologías de viviendas en Puerto Rico a base de modificaciones en distribución de espacios y dimensiones, principalmente. (fig. 1)

Las funciones públicas y semiprivadas se ubican en la parte frontal de la casa, y funciones más privadas, en especial las habitaciones, se ubican en la parte posterior a lo largo de un pasillo. Los espacios son divididos en cuartos de formas ortogonales con medidas estándares para ubicar el mobiliario común. Las relaciones de un espacio con otro se reducen a delimitaciones por paredes que se extienden de suelo a techo. Los espacios de estas viviendas están delimitados de forma que sean frontera y acceso hacia el exterior y entre ellos, sin dar importancia al sentido de fluidez en sus funciones ni en su manera de habitarlos.

Espacio estandarizado con necesidades individuales

La "máquina para habitar", como Le Corbusier concibe la vivienda, requiere que se adapte a nosotros, a nuestros gestos; pero que al mismo tiempo pueda ser práctica y que cumpla con nuestras necesidades básicas. Más aun, debe también satisfacer nuestra comodidad y aportarnos al beneficio de un mejor espíritu. Entonces, ¿existirá la posibilidad de definir un espacio que pueda ser estandarizado como una máquina industrializada, pero que a la misma vez pueda ser lo suficiente versátil para que un individuo se pueda adaptar a ella?

Teoría Fenomenológica- experiencias:

"Se han construido viviendas que quizás satisfagan todas nuestras necesidades físicas pero no contienen nuestra mente, nuestra experiencia." Juhani Pallasmaa¹

La fenomenología mira la arquitectura desde la perspectiva de la manera en que se experimenta. Experimentar un espacio le debe ofrecer al habitante el sentimiento de estar en un "lugar" único², en un espacio en donde se sienta identificado apropiándose del espacio y fomentando el sentido de pertenencia del y al "lugar". La fenomenología de la arquitectura se funda en verbos, en vez de sustantivos manifestando la experiencia de habitar un espacio. Para crear un espacio que pueda convertirse en "lugar" a los distintos habitantes, se debe estimular la apropiación del mismo, a través del desarrollo de carácter. El usuario puede lograr esto llevando a cabo sus rutinas de la vida cotidiana y creando un significado en ese espacio para convertirlo en "lugar". Las características del "lugar" son las que estimulan la creación de ese significado. Es por eso que Christian Norberg-Schulz argumenta que si un lugar no tiene carácter, significa es que ese ambiente no es reconocible³, y por reconocible queremos decir que refleje y promueva una identificación emocional y de pertenencia al espacio.

La vivienda estandarizada actual en Puerto Rico crea un ambiente que no es reconocible. Los espacios se han diseñado de una manera fría y estrictamente funcional y costoefectiva para el desarrollador. No se crean espacios reconocibles: la entrada es un mero acceso, en vez de la acción de acercamiento a la casa; el comedor es un frío espacio de consumo raras veces usado, en vez de fomentar la tradición de reunirse para comer; la cocina resulta ser un espacio de almacenamiento y producción, en vez del lugar de preparación del rito de nutrición; y el cuarto es un mero espacio de descanso, en vez de representar los ritos de intimidad con todas sus experiencias de alojamiento, ocio, erotismo o formación.

Teoría Humanista- orden creando libertad:

"Un espacio debería de ser un instrumento musical que sugiere como es que se toca pero no predice toda la maravillosa música que puede ser creada por el dueño"⁴. Herman Hertzberger

El teórico humanista, Herman Hertzberger, indica que no se puede generalizar el comportamiento humano ya que la experiencia individual es la que transforma un espacio en "lugar" para habitar. Además, mientras mayor cantidad de interpretaciones puedan ocurrir, mayor adaptabilidad del usuario al espacio, sintiéndose emocionalmente parte del mismo.

El esquema de vivienda estandarizada que existe actualmente en Puerto Rico contiene espacios anónimos y sin carácter, a los cuales el usuario se debe adaptar. Podemos aplicar la crítica de Hertzberger: "El problema del cambio no es tener que adaptarse y modificar el espacio con características distintivas, ¡es que existan estas características de antemano!"⁵

El orden del esquema estandarizado del espacio que se propone va a crear el escenario de posibilidades que propicien que cada usuario puede afectar o interpretar la estructura. Los incentivos, o características particulares de los elementos de la estructura, son creados como un estímulo para que el habitante pueda asociar y apropiarse el espacio para recrearlo y reinterpretarlo como su "lugar". Hertzberger indica, que los espacios deben ser compuestos para crear "lugares", unidades espaciales cuyas dimensiones apropiadas y proporciones correctas de encerramiento y apertura, permitan acomodar el patrón de relaciones de los que lo van a utilizar⁶. El carácter del espacio no surge de un espacio individualizado y único, sino surge de las características de los elementos estructurales que por su ubicación, dimensiones, aperturas y/o encerramiento, y materialidad crean una forma que define un "lugar" en la experiencia de cada habitante.

Hertzberger denomina un concepto que se debe aplicar en estos espacios: Incentivo + asociación= interpretación
Que a la misma vez se entiende como: Orden + carácter = lugar

La estructura se crea en un orden. Cada parte se relaciona con las otras partes creando un conjunto que genera una composición espacial y produce una forma. Esta forma genera la experiencia en los espacios y a su vez produce el carácter.

Orden y carácter en la vivienda estandarizada

El orden que se establece va a crear el carácter que son necesarios para estimular la interpretación de un "lugar" en un espacio

Orden Adaptable:

La familia contemporánea está en constante cambio y evolución, tanto nuclear como socialmente. Se dan distintas necesidades de habitar que

¹ Pallasmaa, Juhani (1996). *The Geometry of Feeling: A Look at the Phenomenology of Architecture*. En *Theorizing a New Agenda for Architecture* p. 447-453. NY: Princeton Architectural Press.

² Ibid.

³ Norberg-Schulz, Christian (2000). *Architecture: Presence, Language, Place*. Italy: Skira Editore.

⁴ Hertzberger, Herman (1991). *Lessons for students in architecture*. Rotterdam: Uitgeverij Publishers.

⁵ Ibid.

⁶ Hertzberger, Herman (2000). *Space and the Architect: Lessons for students in architecture 2*. Rotterdam: O10 Publishers.

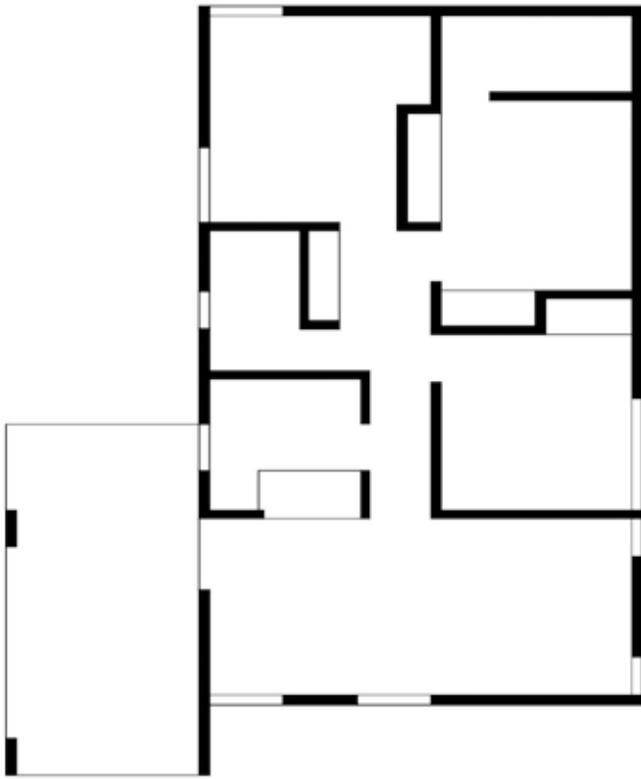


Figura 1: Planta de piso típica de vivienda estandarizada en Puerto Rico.

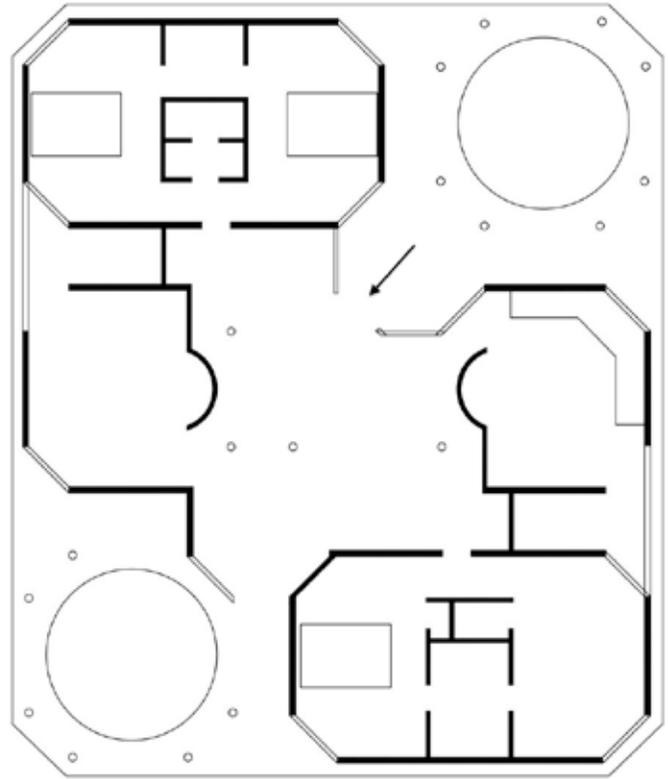


Figura 2: Planta de piso de la Casa Visser del arquitecto Aldo van Eyck (1980).

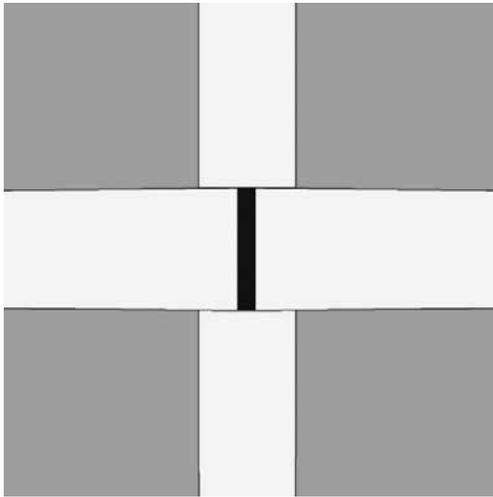


Figura 3: Diagrama de ubicación del elemento de la estructura (negro) que define áreas de transición (gris claro) dentro del espacio principal (cuadrado completo).

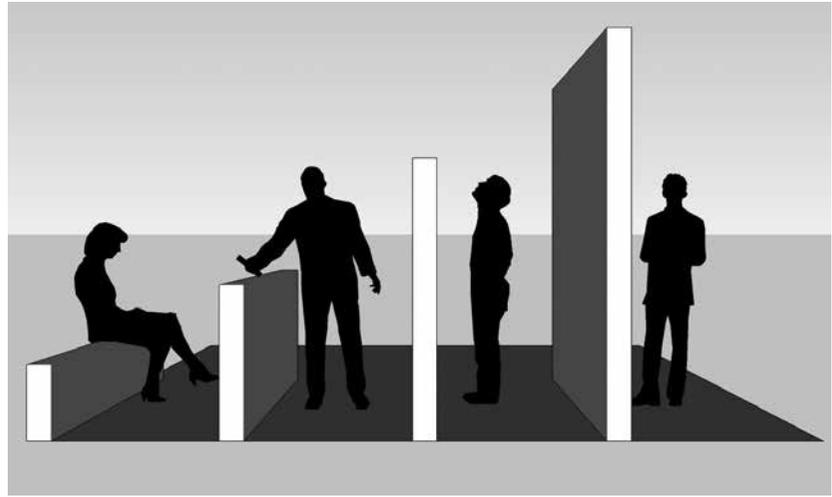


Figura 4: Diagrama de alturas del elemento de la estructura (pared) que define distintas relaciones visuales y físicas en una secuencia espacial.

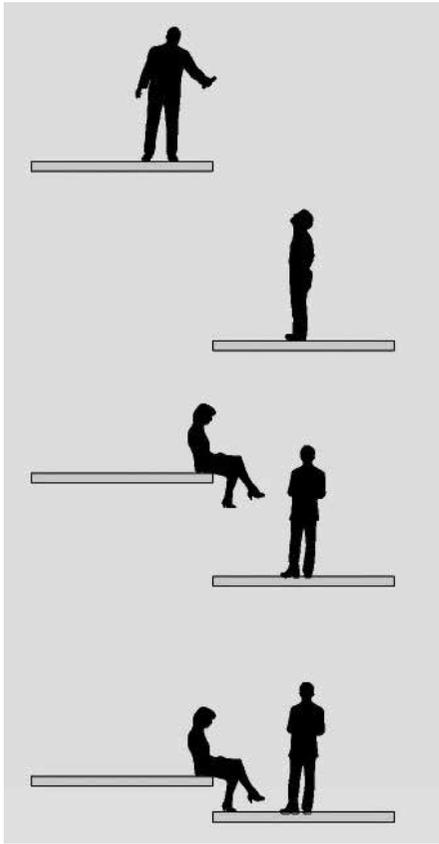


Figura 5: Diagrama de alturas del elemento de la estructura (piso) que define distintas relaciones visuales y físicas en una secuencia espacial. Todas las imágenes fueron gráficamente representadas por Elizabeth Castrodad Vélez.

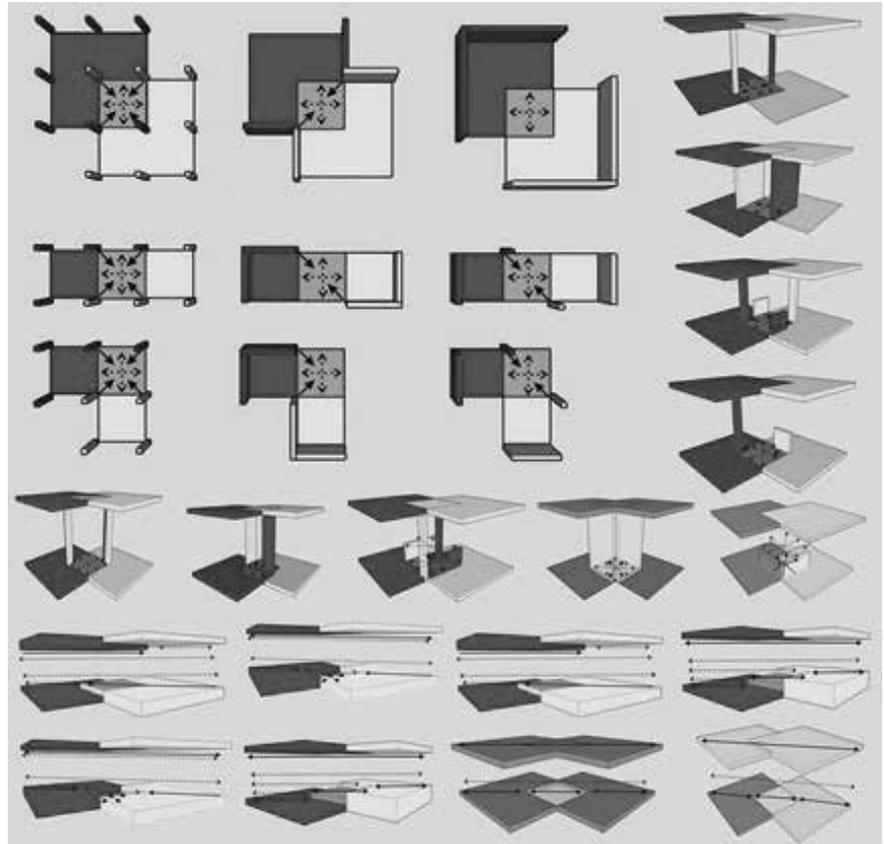


Figura 6: Diagramas de espacios yuxtapuestos creando zonas de transición por las formas de los elementos de la estructura estudiando su ubicación, dimensión y materialidad.

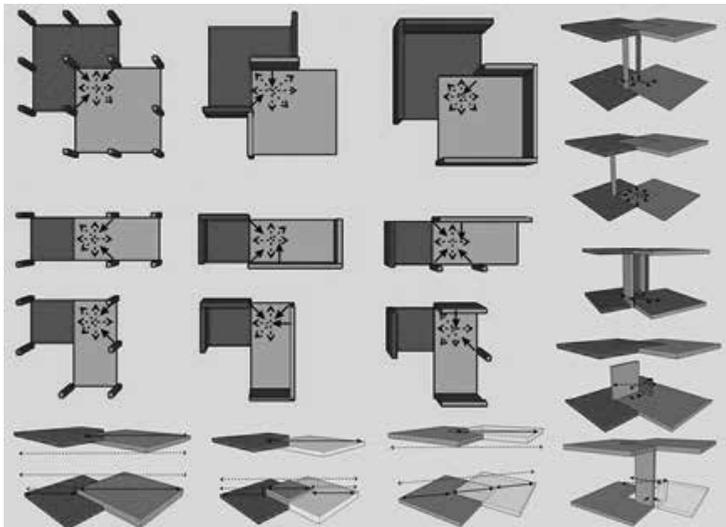


Figura 7: Diagramas de espacios yuxtapuestos creando zonas de jerarquía por las formas de los elementos de la estructura estudiando su ubicación, dimensión y materialidad.

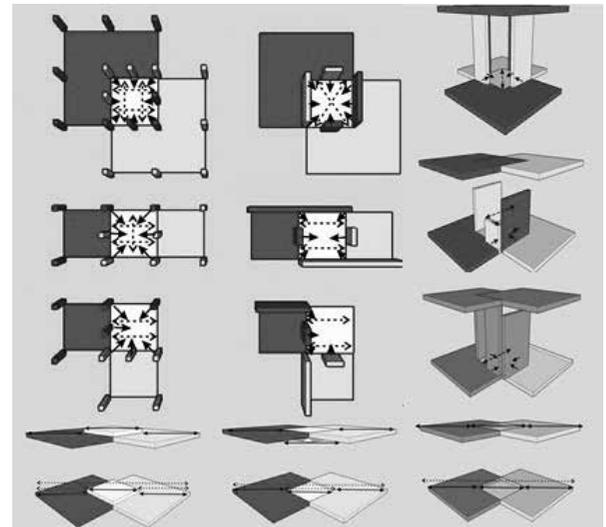


Figura 8: Diagramas de espacios yuxtapuestos creando zonas adicionales por las formas de los elementos de la estructura estudiando su ubicación, dimensión y materialidad.

van en contradicción con el fenómeno de la estandarización de las viviendas. La adaptabilidad en los espacios es una manera de satisfacer la variedad de necesidades y cambios del habitante. El orden adaptable se manifiesta en formas que crean espacios que se pueden utilizar de distintas maneras.

Este orden adaptable se puede generar de tres maneras: la primera es creando sugerencias explícitas en su estructura en donde el usuario le añade o elimina partes para modificar la forma de los espacios. Esto se denomina "estructura modificable". La segunda manera es proveyendo mecanismos ajustables como parte de la estructura, convirtiéndola en lo que denominamos una "estructura flexible". La tercera es mediante la creación de composiciones estructurales que incentiven a ser utilizados e interpretados de distintas maneras, en lo que denominamos una "estructura multifuncional".

Nuestra propuesta aborda precisamente el desarrollo de un esquema de vivienda estandarizada con un orden adaptable generado por medio de una "estructura multifuncional" que a su vez mantenga los costos similares al esquema de la vivienda estandarizada típico en Puerto Rico.

Carácter Multifuncional:

La Casa Visser, del arquitecto Aldo Van Eyck y diseñada en 1980 en Retil, Holanda, ilustra como una estructura tiene un orden adaptable por su multifuncionalidad. Esta casa se concibe según él entiende la arquitectura: como "una dialéctica entre forma y usuario, en la que la primera aporta un refugio abierto a los usos alternativos, y donde la definición de espacio existe mientras sea apreciada"⁷. (fig. 2)

El orden espacial en esta vivienda establece relaciones a través de espacios delimitados por elementos de paredes, columnas, techos y niveles de piso que entran y salen de los espacios formando áreas yuxtapuestas en una serie de transiciones que permiten distintas interpretaciones por el usuario.

Este concepto de "estructura multifuncional" resulta tener un orden que contrasta enormemente con lo que encontramos en la vivienda estandarizada típica en Puerto Rico, donde cada espacio se relaciona únicamente con el adyacente, a través de sus límites y sus accesos. Estos patrones, sin duda, pasan por alto las características discutidas previamente y que Hertzberger atribuye al desarrollo del "lugar" y el carácter.

Elementos

Para esta investigación se analizó la ubicación, dimensiones y la materialidad de los elementos de la estructura denominados como paredes, columnas, techos y niveles de piso, estudiando las posibilidades de crear zonas nuevas en la secuencia espacial.

Espacios yuxtapuestos creando zonas:

Cuando se yuxtaponen los espacios se estimula la creación de zonas y funciones en acorde con la experiencia individual de cada habitante. Esto se puede lograr a través de las distintas definiciones de forma del espacio de los elementos de la estructura que van a generar las distintas relaciones visuales y espaciales en la secuencia espacial.

La ubicación y las dimensiones de los elementos de la estructura van a definir las áreas principales de las zonas de transición en los espacios y definen el movimiento por el cual se experimentan las zonas (fig. 3). También, la altura de las paredes limitan la visibilidad a los otros espacios y delimitan la forma del espacio de acuerdo al encerramiento debido a su altura. De acuerdo a la altura, la pared puede ser un muro para sentarse, un muro de pasamano, una pared de división o una pared sustentante como se demuestra en el diagrama de relaciones espaciales y visuales. (fig. 4)

Francis Ching propone que utilizando distintos niveles en el piso y/o techo se crean relaciones distintas de un espacio a otro pero se mantiene la integridad de un espacio continuo. (fig. 5)

Un área dentro de un espacio que suba del nivel básico va a destacar ese espacio, mientras que un área dentro de un espacio que baje de nivel va a crear una zona más íntima de acuerdo a sus proporciones. El piso se puede convertir en una superficie nivelada con escalones y en rampas que crean transiciones de un nivel a otro. Estos cambios en niveles definen los espacios yuxtapuestos en la secuencia espacial y pueden crear zonas de estar estimulando distintas funciones a los espacios a su alrededor.

La materialidad es también una característica que puede ser utilizada para definir zonas por distintas texturas y opacidades. Las áreas se delimitan a través de las cualidades en los espacios, de cómo se manifiesta la luz, y los cambios en materiales. De acuerdo a como se formen las áreas, se generan transiciones e interrelaciones en las mismas. De esta manera los espacios se pueden intersecar sacando provecho a las posibilidades y potencialidades de su materialidad.

Las formas de los espacios en el esquema de la vivienda estandarizada típica en Puerto Rico son creadas principalmente por paredes sustentantes que sirven como elemento principal dividiendo la secuencia espacial en habitaciones de una manera ortogonal. Los espacios interiores carecen de una transición hacia el exterior u otros espacios en el interior ya que las paredes están ubicadas perpendicularmente unas con

⁷ Mackay, David (1984). *La casa unifamiliar: Últimas tendencias en una arquitectura de transición*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

otras. Además, los espacios interiores se ubican en un área sin zonas adicionales ya que la estructura es uniforme en todos sus lados. Los elementos de la estructura que forman las secuencias en los espacios en el esquema de vivienda aquí analizado tienen mayormente las mismas dimensiones en altura y ancho a través de todos los espacios. El techo y el piso son de la misma altura a través de toda la vivienda y las paredes son todas del mismo ancho, provocando así cierta monotonía relacional entre el habitante y el espacio. Además, el mismo material es utilizado uniformemente en toda la estructura. Las aperturas idénticas en las paredes crea una experiencia homogénea y no estimula la interpretación de parte del habitante.

Tipos de Espacios Yuxtapuestos:

Las zonas formadas a través de la ubicación, dimensiones y materialidad de los elementos de la estructura establecen distintos tipos de espacios yuxtapuestos que son necesarios para posibilitar interpretaciones individuales por cada habitante.

En los diagramas del primer esquema, el área yuxtapuesta de color anaranjado representa un área de transición entre el espacio de color rojo y amarillo. En estos ejercicios se analizan los elementos de la estructura para crear distintas relaciones espaciales y visuales entre un espacio y otro creando zonas de transición. La forma espacial de las zonas creadas mantienen una fluidez relacionando los espacios en la secuencia. (fig. 6)

Los estudios del segundo esquema, muestran un espacio yuxtapuesto destacado de manera jerárquica sobre el otro. Se expresa como la ubicación, las dimensiones y la materialidad de los elementos de la estructura delimitan una jerarquía en la secuencia espacial aunque posibilita la creación de una zona. (fig. 7)

En los diagramas del tercer esquema de espacios yuxtapuestos se define un espacio adicional en la secuencia de los dos espacios principales. La forma del espacio adicional definido por el encerramiento y las aperturas de los elementos de la estructura permiten establecer nuevas relaciones entre los espacios. (fig. 8)

Conclusión

El esquema de la vivienda estandarizada en Puerto Rico que aquí proponemos se compone por distintos tipos de espacios yuxtapuestos que generan formas conducentes a la creación de relaciones visuales y espaciales. Estos, a su vez, permiten y estimulan experiencias en las cuales el habitante se pueda apropiarse del espacio y "lugar". La apropiación de los espacios se creará mediante la experiencia e interpretaciones del habitante en la vivienda.

Nuestro modelo se diseña de acuerdo a los parámetros de costos de construcción actuales para producción de vivienda en masa; esto para propiciar una comparación entre ambos analizando sus beneficios, tanto económicos como espaciales, y atendiendo los procesos de sustentabilidad. El modelo aquí planteado persigue cambiar el paradigma de construcción de vivienda en masa en Puerto Rico, y busca ser implantado en la remodelación y construcción nueva de viviendas estandarizadas unifamiliares y multifamiliares, que puedan ser apropiadas por el individuo y, a su vez, económicamente accesibles.

Bibliografías

- Alexander, Christopher (1977). *A Pattern Language*. New York: Oxford University Press.
- Ching, Francis D.K. (1996). *Architecture Form, Space and Order*. USA: John Wiley & Sons, Inc..
- Frances Gallart, Mary (2000). *Ahora seremos felices: modelos de urbanizaciones en San Juan*. En *San Juan siempre nuevo: Arquitectura y modernización en el siglo XX* pp. 20-27 San Juan, PR: ACCUPR.
- Hertzberger, Herman (1991). *Lessons for students in architecture*. Rotterdam: Uitgeverij Publishers.
- Hertzberger, Herman (2000). *Space and the Architect: Lessons for students in architecture 2*. Rotterdam: O10 Publishers.
- Le Corbusier (1997). *El espíritu nuevo en la arquitectura*. En *La Domus: introducción a la arquitectura de la casa*. Madrid: Mairera Libros E.T.S..
- Norberg-Schulz, Christian (2000). *Architecture: Presence, Language, Place*. Italy: Skira Editore.
- Pallasmaa, Juhani (1994). *Identity, intimacy and domicile*. *Arkkitehti- Finnish Architectural Review*.
- Pallasmaa, Juhani (1996). *The Geometry of Feeling: A Look at the Phenomenology of Architecture*. En *Theorizing a New Agenda for Architecture* pp. 447-453. NY: Princeton Architectural Press.

Elizabeth Castrodad Vélez ecastrodad1@suagm.edu

Arquitecta de profesión, con un Bachillerato en Diseño Ambiental y una Maestría en Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico, y licenciada como Corredora de Bienes Raíces. Actualmente se desempeña como Profesora y Coordinadora en los programas subgraduados de Diseño de Interiores y Delineación Arquitectónica, además de como Coordinadora del Programa Graduado de Arquitectura de la Escuela Internacional de Diseño y Arquitectura de la Universidad del Turabo de Puerto Rico. Es una de las fundadoras de Designpeople, Inc., empresa dedicada al diseño y construcción de remodelaciones y proyectos nuevos de vivienda.



Alessandra Cireddu | Guadalajara, México

LA VIVIENDA DE NUESTRO TIEMPO

Experiencias de viviendas compartidas en Barcelona

La vivienda de nuestro tiempo debe de ser capaz de responder a las exigencias de la sociedad contemporánea y albergar las distintas maneras de habitar que caracterizan la sociedad actual. La pregunta es si esta vivienda existe.

Comparada con los rápidos y profundos cambios que han caracterizado la sociedad en las últimas décadas, la vivienda de nuestro tiempo parece no haber cambiado mucho y con la misma rapidez. El modelo de vivienda que se sigue proyectando en la actualidad se dirige principalmente al mercado de la familia tradicional (padre, madre, hijos) muy común en el siglo pasado, que por cierto ya no es el único¹. En España se estima que el 56% de la población ya no constituye una familia nuclear jerarquizada y lo más probable es que este porcentaje siga subiendo. La vivienda para la mujer en casa y el hombre fuera, con la habitación "principal" y las habitaciones de los hijos, ya no representa un modelo que encarna las distintas necesidades de vida de las "familias" contemporáneas. Divorciados, parejas del mismo sexo, ancianos, extranjeros, la época de cambios que empieza en la posguerra ha producido una sociedad donde el concepto tradicional de familia ya no es actual, o por lo menos no puede ser el único blanco del proyecto residencial. Gustavo Gili (1997, p. 10-11) escribe: "es evidente que hoy en día la oferta (de vivienda) existente basada en un prototipo de familia estándar, no tiene mucho que ver con una realidad plural, caracterizada por constantes flujos de nuevos habitantes de distintas lenguas y culturas, por la diversidad de agrupaciones sociales, por el rápido desarrollo de las tecnologías informáticas ... o por un panorama laboral menos estable, entre muchos otros factores"².

El mercado de la vivienda actual parece haber olvidado estos cambios, de aquí la inquietud de investigar las maneras de habitar de una de estas "nuevas" agrupaciones familiares. Se trata de la realidad de los jóvenes que comparten casa, estableciendo lazos "familiares" con otras personas con las mismas características (que en algunos casos son amigos y en otros perfectos desconocidos), respondiendo a exigencias de compartir gastos pero también de vivir con alguien, creando así una nueva tipología de hogar que se aleja del concepto de familia tradicional.

La fórmula del "piso compartido" no es un fenómeno nuevo. Se desarrolla a partir de los movimientos estudiantiles y hippy de los años '60, cuando el concepto de compartir casa estaba estrictamente relacionado con ideologías de comunismo. Se trataba de un modo de vida radical, que tendía a la disolución de roles de género, la abolición de la propiedad privada y la constitución de organizaciones autogestionadas como alternativa a los modelos tradicionales de familia burguesa. Si, por un lado, esta "contracultura" de las comunas está a la base de los actuales movimientos de los squatters u okupa, por otro lado ha generado un modo más "normal" de habitar, un fenómeno que ya no se configura como una manera de vivir "espectacular", sino como una solución práctica para compartir gastos y experiencias. Privada de todo significado ideológico, a partir de los años 80, la solución de compartir casa se difunde más entre los jóvenes estudiantes universitarios, como manera de habitar provisional característica de una fase biográfica específica.

Hoy en día, estamos viviendo una época de inestabilidad e incertidumbres, acompañada por una serie de transformaciones profundas: las nuevas tecnologías permiten acceder sencillamente a bienes e informaciones en cualquier parte del mundo y están haciendo que el concepto de tiempo adquiera más importancia respecto al espacio físico; el mercado laboral se hace flexible y precario al mismo tiempo; las ciudades cambian y con ellas la conciencia de la gente. Aparecen nuevos temas y preocupaciones sobre ecología y sostenibilidad, sobre la mezcla de culturas, la pérdida de identidad, los cambios en el concepto de familia, de estado y de frontera nacional. Muchos de los valores tradicio-

¹ MONTANER, Josep María, MUXI, Zaida, FALAGAN, David (2011). *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI*. Barcelona: MLVXXI

² GILI, Gustavo (1997). *Pisos piloto*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

nales caducan y se ponen en discusión. Cambian las tendencias del matrimonio y el pasaje directo de la familia de origen a un hogar con las mismas modalidades (padre, madre, hijos) se hace cada vez más raro. La edad a la que los jóvenes se casan ha subido mucho desde la posguerra hasta hoy y la media parece subir con el nivel de educación. A esto hay que añadir el fenómeno que se podría definir como “sobre-educación”, que no encuentra correspondencia con el desempeño de un trabajo acorde a las habilidades y aptitudes de cada uno³. Cambian así las pautas de emancipación de los jóvenes y se generan “nuevos hogares” que acompañan esta fase transitoria de la vida en que el joven emigra hacia la condición de “adulto”. Por esto, vivir en un piso compartido es hoy en día una solución que se extiende por un tiempo biográfico más largo respecto al pasado, interesando categorías que no son solo los estudiantes universitarios⁴. En un artículo de *idealista.com*⁵, que data 11 de febrero de 2010, se lee: “Cada vez más personas buscan compartir piso. La idea de que sólo los estudiantes hacen uso de esta opción empieza a desaparecer, de hecho, la edad media de los que comparten un piso en España es de 27 años. (...) La situación económica actual ha hecho que incluso algunas familias estén compartiendo parte de su casa y tengan disponibles habitaciones en alquiler. Todo esto ha provocado que la oferta de habitaciones para alquilar creciera más del 65% durante el año pasado”⁶. En este sentido, aunque cronológicamente el concepto de compartir casa no sea nuevo, se puede hablar de una “nueva manera de habitar”, porque las causas y modalidades son nuevas.

La investigación se contextualiza en la ciudad de Barcelona y se desarrolla a través de un trabajo de campo realizado entre octubre 2009 y abril 2010, donde se entrevistaron 60 jóvenes seleccionados aleatoriamente en las calles de la ciudad, y se visitaron las casas de 8 extranjeros entre 25 y 35 años que habían escogido la opción de compartir casa durante su estancia temporal en la ciudad. El trabajo se planteó para sacar una instantánea de un aspecto del habitar contemporáneo basada en la observación directa, con el objetivo de destacar relaciones entre programas y espacios que son definidas por el usuario y no por el arquitecto, abriendo así las puertas a una reflexión más amplia y profunda sobre el habitar y la vivienda contemporánea. Los 8 entrevistados que nos abrieron las puertas de sus viviendas compartidas eran jóvenes de diferentes orígenes geográficos y profesionales, con aptitudes y experiencias heterogéneas, teniendo en común ser extranjeros, de nivel cultural medio-alto, que viven temporalmente en la ciudad. Consiguieron emanciparse económicamente del todo o en parte de sus familias de origen y eligieron – de forma más o menos consciente – vivir una existencia caracterizada por desplazamientos continuos de casa, de ciudad y de país, con el intento de mejorar su educación y su equipaje de experiencias personales y profesionales. Su casa está en una maleta, lo que llevan consigo no son tanto objetos como experiencias. Su existencia, caracterizada por el viajar y los cambios frecuentes de residencia, se puede inscribir en el fenómeno que la sociología contemporánea ha definido “nuevo nomadismo”⁷.

La metáfora del nómada como habitante que busca estrategias alternativas de ocupación del territorio, poniendo en discusión los modelos tradicionales de vivienda, ha sido un recurso frecuente a partir de la posguerra. Alison y Peter Smithson, Guy Debord, Constant Nieuwenhuys, Yona Friedman entre otros reconocieron la movilidad como parte determinante de la sociedad de su tiempo y propusieron modelos alternativos de habitar. A mediados de los '60, Reyner Banham con la *Un-home* nos habla de un mundo nuevo donde el “hogar” puede existir sin la “casa” - “A home is not a house”⁸. Inspirándose en el pensamiento de Banham, el grupo Archigram prefiguró un futuro utópico donde la famosa capsula Living Pod substituye la vivienda tradicional, desplazándose libremente por la ciudad a través de un mecanismo de patas. La casa deja de tener una localización fija y se transforma en “mecanismo para llevar con uno mismo”⁹. En la misma década, Bernard Rudofsky, con su exposición “Architecture without Architects” se sirve de la metáfora del nómada para hacer una dura crítica a la sociedad de la época e impulsa la búsqueda de los significados auténticos del habitar, destruidos por la emergente sociedad del consumo. En los años '80, con el proyecto para las chicas nómadas de Tokio de Toyo Ito se asiste a la “reconstitución del cuerpo del nómada” y a la “sujetivación de su experiencia” en un contexto definido¹⁰. Lo que hasta ese momento había sido solo una utopía se convierte en realidad. La nómada de Toyo Ito es un sujeto real, “una mujer joven, soltera y con autonomía económica”¹¹ que vive y actúa en un contexto, la ciudad de Tokio, también real. “Precisamente la muchacha que vive sola y que vaga por la inmensa llanura de los media llamada Tokio, es la que más disfruta de esta ciudad, pero, ¿qué es una casa para ella? El concepto de casa para ella está desperdigado por toda la ciudad y su vida pasa mientras utiliza fragmentos de espacio urbano en forma de collage. (...) Para ella, el salón es el café bar y el teatro, el comedor es el restaurante, el armario es la boutique, y el jardín es el club deportivo.”¹² Así Toyo Ito reinterpreta la casa de la joven mujer japonesa, que se mueve en la ciudad como una nómada y no necesita de una vivienda, es suficiente una tienda-cabaña (el Pao) simple y provisoria donde puede desarrollar las funciones básicas de su vida. Tampoco necesita transportar sus posesiones, su nomadismo es urbano.

³ FLORIDA, Richard (2008). *Who's your city?* New York: Basic Books.

⁴ STEINFÜHRER, Annett, HAASE, Annegret, (2009). Flexible – inflexible: socio-demographic, spatial and temporal dimensions of flat sharing in Leipzig. *Geojournal*, 74 (6), págs. 567-587

⁵ *idealista.com* es uno de los portales inmobiliarios líderes en España, con anuncios de habitaciones en alquiler y casas/pisos en alquiler y venta, y un Departamento de Estudios que se ocupa de investigar las tendencias del mercado inmobiliario, publicando periódicamente informes completos sobre temas inmobiliarios actuales.

⁶ Compartir piso. Encuentra habitación y compañeros. Febrero, 11, 2010, www.idealista.com/news.

⁷ ATALI, Jacques (2003). *L'homme nomade*. Paris: Fayard.

AUGE, Marc (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

BAUMAN, Zygmunt (2000). *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity Press.

⁸ BANHAM, Reyner (1965). *A home is not a house*. En BIRAGHI, Marco (ed.), *Architettura della Seconda Età della Macchina – Reyner Banham*. Milán: Electa (2004)

⁹ LLEO, Blanca (2005). *Sueño de Habitar*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

¹⁰ ABALOS, Iñaki, HERREROS, Juan (1995). Toyo Ito: el tiempo ligero. *El Croquis*, 71, pág. 34

¹¹ *Ibidem*, pág. 35

¹² LLEO, Blanca (2005). *Op. cit.*, pág. 223